

plaza pública para la edición del 25 de noviembre de 1991

# Tabasco, de nuevo

# Gobierno amenazante

miguel ángel granados chapa

Lunes

Anoche salió de la ciudad de Cárdenas, Tabasco, el Exodo por la democracia una marcha de tabasqueños a la ciudad de México, que se inició el sábado anterior. ~~Se trata de~~ La integran miembros del Partido de la Revolución Democrática, que salen de su entidad con el doble propósito de no prestarse a la violencia que el gobierno local pretende asestarles, y de demandar a las autoridades federales una intervención que ponga, por fin, coto a los desmanes del gobernador Salvador Neme.

El domingo 17 <sup>21/5</sup> ~~se~~ se efectuaron elecciones municipales y para ~~renovar~~ <sup>renovar</sup> la legislatura local. Fue una nueva ocasión para que se expresara la contienda bipartidista de que Tabasco ha sido escenario desde que en 1988 Andrés Manuel López Obrador fue candidato a la gubernatura, entonces todavía por el Frente Nacional Democrático. ~~XXXXXX~~ La elección, ~~XXXXXX~~ <sup>XXXXXX</sup> fue la primera después de la cataclísmica ~~XXXXXX~~ federal de aquel año, y se singularizó porque el candidato priísta, Salvador Neme, llegó con el rechazo de sus propios partidarios, a los que se forzó a apretar filas en torno suyo; y por la candidatura de López Obrador, que había sido presidente del PRI local, al que condujo ~~breve~~ <sup>breve</sup> mente por una asenda insualmente popular.

López Obrador ha realizado una tarea de construcción partidaria muy sostenida y eficaz. Aunque el PRD no retuvo la diputación federal que tenía, en las elecciones de agosto pasado, se consolidó como la segunda fuerza electoral, con una presencia creciente. A sus propios esfuerzos se han añadido, para obtener ese resultado, los errores y abusos del gobierno local. Neme pretendió imponer ~~XXXXXX~~ al comienzo de este año, una dirección priísta que le estuviera muy claramente subordinada, en preparación de la defensa de que el gobernador estaba y está urgido. Se ha demandado sin éxito que se le inicie juicio político por diversos actos de corrupción, y eso lo obliga a trabajar cada vez






plaza pública/2

más con personas que le profesen lealtad personal, aunque no se la tengan a las instituciones. Su maniobra fue detenida por el propio PRI, pero desde entonces los conflictos internos en el sistema político tabasqueño no han cesado, y hacen notoria la necesidad de una intervención política de los jefes de Neme, que lo reduzca a los términos de convivencialidad que son precisos.

Sin embargo, el gobernador se siente muy apoyado (se asegura que por el padre del Presidente Salinas), <sup>y resolvió llenar el carro completo,</sup> /no obstante una significativa disminución de los sufragios en favor del PRI --que llega al veinte por ciento--, y una también notable alza de los votos perredistas --que llegó al diez por ciento--. A pesar de que en Cárdenas y Nacajuca, por lo menos, es insostenible la decisión de que ganaron los candidatos priístas, el gobierno <sup>local</sup> se empeña en mantener ese como resultado oficial. La argucia principal para conseguir ese objetivo ha sido anular votos, en proporciones escandalosas: más de cincuenta mil en unos comicios donde acudieron 250 mil personas a votar. ~~Pero~~ <sup>Ese</sup> fue el recurso extremo, cuando se vio que los demás resultaban insuficientes. Pero el catálogo de las maniobras es extenso. Un resumen fue presentado por José Antonio Crespo, un politólogo que formó parte del equipo de 460 observadores que atestiguaron las elecciones del domingo 17:

"expulsión injustificada de representantes de partidos; pésimas condiciones para ejercer secretamente el voto; denuncias de brigadas volantes, algún grupo de choque, tinta indeleble rápidamente deletable, desayunos de convivencia política, denuncias del operativo pejelagarto loco (versión tabasqueña del ~~X~~ ratón loco) etc."

Crespo hace notar que el hecho de la observación misma, y el que la practicasen personas llegadas de fuera, molestó al gobierno y a los medios de difusión a su servicio. De cualquier modo, su testimonio reforzará las demandas políticas del perredismo, que está inteligentemente resuelto a no hacer frente a las tropas de asalto del gobierno local, que en eso se ha convertido el agrupamiento de granaderos.



**HOY LUNES 25 DE  
NOVIEMBRE DE 1991**

## **PLAZA PUBLICA**

**Miguel Angel Granados Chapa**

### **Tabasco, de nuevo Gobierno amenazante**

**A**noche salió de la ciudad de Cárdenas, Tabasco, el *éxodo por la democracia*, una marcha de tabasqueños a la ciudad de México, que se inició el sábado anterior. La integran miembros del Partido de la Revolución Democrática, que salen de su entidad con el doble propósito de no prestarse a la violencia que el gobierno local pretende



asestarles, y de demandar a las autoridades federales una intervención que ponga, por fin, coto a los desmanes del gobernador Salvador Neme.

El domingo 17 se efectuaron allá elecciones municipales y para renovar la legislatura local. Fue una nueva ocasión para que se expresara la contienda bipartidista de que Tabasco ha sido escenario desde que en 1988 Andrés Manuel López Obrador fue candidato a la gubernatura, entonces todavía por el Frente Democrático Nacional. La elección fue la primera después de la cataclísmica federal de aquel año, y se singularizó porque el candidato priísta, Salvador Neme, llegó con el rechazo de sus propios partidarios, a los que se forzó a apretar filas en torno suyo; y por la candidatura de López Obrador, que había sido presidente del PRI local, al que condujo brevemente por una senda inusualmente popular.

López Obrador ha realizado una tarea de construcción partidaria muy sostenida y eficaz. Aunque el PRD no retuvo la diputación federal que tenía, en las elecciones de agosto pasado, se consolidó como la segunda fuerza electoral, con una presencia creciente. A sus propios esfuerzos se han añadido, para obtener ese resultado, los errores y abusos del gobierno local, Neme pretendió imponer al comienzo de este año, una dirección priísta que le estuviera muy claramente subordinada, en preparación de la defensa de que el gobernador estaba y está urgido. Se ha demandado sin éxito que se le inicie juicio político por diversos actos de corrupción, y eso lo obliga a trabajar cada vez más con personas que le profesen lealtad personal, aunque no se la tengan a las instituciones. Su maniobra fue detenida por el propio PRI, pero desde entonces los conflictos internos en el sistema político tabasqueño no han cesado, y hacen notoria la necesidad de una inter-

vencción política de los jefes de Neme, que lo reduzca a los términos de convivencia que son precisos.

Sin embargo, el gobernador se siente muy apoyado (se asegura que por el padre del presidente Salinas), y resolvió llenar el carro completo, no obstante una significativa disminución de los sufragios en favor del PRI —que llega al veinte por ciento—, y una también notable alza de los votos perredistas —que llegó al diez por ciento—. A pesar de que en Cárdenas y Nacajuca, por lo menos, es insostenible la decisión de que ganaron los candidatos priístas, el gobernador local se empeña en mantener ese como resultado oficial. La argucia principal para conseguir ese objetivo ha sido anular votos, en proporciones escandalosas: más de cincuenta mil en unos comicios donde acudieron 250 mil personas a votar. Ese fue el recurso extremo, cuando se vio que los demás resultaban insuficientes. Pero el catálogo de las maniobras es extenso. Un

resumen fue presentado por Jose Antonio Crespo, politólogo que formó parte del equipo de 460 observadores que atestiguaron las elecciones del domingo 17:

“Expulsión injustificada de representantes de partidos; pésimas condiciones para ejercer secretamente el voto; denuncias de brigadas volantes, algún grupo de choque, tinta indeleble rápidamente deletable, desayunos de convivencia política, denuncias del operativo *pejelagarto loco* (versión tabasqueña del ratón loco), etcétera”.

Crespo hace notar que el hecho de la observación misma, y el que la practicasen personas llegadas de fuera, molestó al gobierno y a los medios de difusión a su servicio. De cualquier modo, su testimonio reforzará las demandas políticas del perredismo, que está inteligentemente resuelto a no hacer frente a las tropas de asalto del gobierno local, que en eso se ha convertido el agrupamiento de granaderos.